

Mensaje 15.

Qué acontecimiento precedió a la recepción de los mensajes del Mensajero. Cómo tuvo que aprender este Mensajero a gestionar la recepción de una visión. Qué visión recibió el Mensajero hace años. Un mensajero no es en ningún caso privilegiado con respecto a sus semejantes. La gente no debe tener miedo de la manifestación de objetos extraterrestres en el aire y en el agua. En este mensaje, el mensajero desea compartir con ustedes, que son tan queridos para él, cómo encontró el valor para escribir los mensajes que le fueron comunicados en forma de imágenes y transmitirlos a las personas interesadas. Tomar esta decisión no fue fácil y el mensajero sintió rápidamente el peso psicológico que esto representaba. Rezó a Dios con todo su corazón, pidiéndole que le diera la certeza de que estaba tomando la decisión correcta y que transmitir lo que había recibido era realmente el deseo de su corazón. La redacción del primer mensaje fue precedida unos años antes por una visión que recibió el mensajero. Estaba muy perturbado y durante mucho tiempo no pudo comprender lo que había visto. Pasaron los años, durante los cuales recibió otras visiones y primero tuvo que asimilarlas. Con el tiempo, sin embargo, descubrió que todas estaban relacionadas. El mensajero nunca habría tenido el valor de hablar de estas visiones a otras personas. Finalmente, las comentó con un pariente cercano, y la reacción de esta persona de gran corazón le dio el valor y la confianza necesarios para no sentirse solo, aunque la responsabilidad de lo que iba a hacer con estas visiones recayera íntegramente sobre él. Nadie podía quitarle eso. Sentía en su interior que se trataba de un asunto muy íntimo con el que tenía que lidiar. Pidió varias veces a Dios que le diera la claridad y la comprensión necesarias para saber qué debía hacer con ellas. La profunda toma de conciencia se fue desarrollando poco a poco cuando el mensajero tomó la decisión y el valor de escribir. Verán, no fue una idea que se le ocurrió de la noche a la mañana. No, tuvieron que pasar muchos años y, durante ese tiempo, creció la conciencia de que se trataba de una misión que el mensajero ya había traído a la Tierra al nacer. No se trata de una elección basada en un buen comportamiento o en una vida sin pecado, no, en absoluto, porque a este mensajero también le cuesta mucho reconocer sus propios errores y corregirlos poco a poco con la ayuda de Dios. Él también ha cometido muchos errores a lo largo de su vida y a menudo ha creído tener razón. Reconocer sus propios errores y admitirlos ha sido un proceso largo que ha requerido hasta hoy el valor de la introspección. Hoy, este mensajero ha vuelto a encontrar el valor para comunicarles a ustedes, que están interesados, la visión que recibió hace años. El mensajero recibió esta visión a primera hora de la mañana, entre el sueño y el despertar. En su sueño, fue conducido a una habitación rodeada de numerosas ventanas. Al mirar hacia fuera, reconoció el planeta Tierra desde una gran altura y, por encima de él, el universo. En medio de esa habitación había un recipiente de cristal similar¹ a un gran jarrón de flores en el que se sucedían imágenes como en una película. Se movían alrededor del recipiente de cristal. Sin embargo, el mensajero no podía distinguir los detalles de las imágenes que desfilaban. Esto le sorprendió mucho y le hizo muy feliz. Entonces vio a unos seres vestidos de blanco que parecían monjas acercándose a él y, lleno de alegría, quiso mostrarles lo que acababa de experimentar con el recipiente de cristal. Pero cuando miraron, el recipiente estaba negro y ya no había imágenes. Esto le entristeció mucho, pero no a los seres vestidos de blanco. Al contrario, estaban muy contentos. En su lugar, el mensajero tuvo que entregarles algo que parecía verduras congeladas descongelándose. Los seres estaban muy contentos. Entonces le mostraron un disco redondo de arcilla que le recordaba a las galletas speculoos aromáticas. El disco era aproximadamente del tamaño de un plato normal. Se le permitió coger el disco con las manos y, al observarlo, vio que tenía diferentes huellas en ambos lados. En un lado, vio un sol sonriente con ojos azules brillantes, rodeado de rayos. Luego dio la vuelta al disco y vio a un ser extraterrestre como los que se encontraban a menudo en

algunos países, representados en pinturas rupestres o grabados en la roca. Al mirar por una de las numerosas ventanas, el mensajero vio entonces un pequeño ascensor que conectaba el universo con la Tierra. Entonces, con una alegría indescriptible, una paz inexpressable y una profunda gratitud, pudo colocar el disco en ese ascensor. Inmediatamente, el ascensor se precipitó hacia la Tierra a una velocidad indescriptible para aterrizar suave y delicadamente. Allí vio gente, familias con niños que eran felices. Entonces, algo parecido a tinta azul se extendió muy lentamente pero de forma regular hasta ocupar una gran superficie. Ahí terminó la visión. Hay que entender que el mensajero no ocuparía por ello una posición especial en la Tierra, sino todo lo contrario, está expuesto a diversas pruebas desagradables a las que debe enfrentarse. Los verdaderos mensajeros celestiales son conscientes de su misión de ayuda y no disfrutan de ningún privilegio, ni en la Tierra ni en el cielo. No son favorecidos y, como todos los seres humanos, deben ir arraigando poco a poco en su interior las leyes y los principios de la vida celestial y ennoblecer sus rasgos de carácter. Para ellos también, este laborioso trabajo sobre su propia personalidad significa que nunca deben elevarse por encima de sus semejantes, de ninguna manera. Deben tener cuidado de no dejarse influir por seres vinculados a la Tierra. Este mensajero celestial también continuará, mientras pueda, con su misión de ayuda. Como podéis ver en la visión, la divinidad amada en el «Yo soy» y los seres extraterrestres son inseparables. Cumplen su misión de ayuda sin interferir directamente en los acontecimientos terrestres. Sin embargo, son capaces y están dispuestos a ayudar a los seres humanos. Siempre lo han hecho y siempre lo harán. Queridos seres humanos benevolentes, por favor, acostúmbrense gradualmente a la idea de que verán cada vez más a menudo objetos indefinibles en el aire y en el agua. Esto les permitirá dejar de temerlos. Cuando los vean aparecer, no caigan en el caos. Realmente no hay motivo para ello. Actualmente es difícil predecir cómo será el futuro de vuestro planeta, ya que depende de muchos factores. Una mejora de las condiciones climáticas y de las relaciones entre ustedes, los humanos, sería posible gracias a una creciente expansión de la conciencia y al reconocimiento original del verdadero YO. No se dejen engañar por información errónea y declaraciones de que son víctimas de una ilusión óptica cuando observan objetos voladores no terrestres. Solo habría confirmación de la existencia de objetos aéreos y acuáticos desconocidos si los científicos lo confirmaran sin lugar a dudas. Pero eso no es cierto. A menudo, la aparición de tales objetos voladores se considera una ilusión para sembrar la duda en la mente de las personas. Pero eso no cambia nada en cuanto a su aparición. Este mensajero hizo él mismo tal observación hace muchos años. No estaba solo, sino que un pariente cercano, que también se declaró dispuesto a ocuparse del sitio web y de la difusión de los mensajes, estaba presente en ese momento. El Espíritu del Amor os pide que no os dejéis desestabilizar por las noticias negativas difundidas por vuestros medios de comunicación. Esto provoca una disminución de la vibración y os hace sentir mal. Pero no debería ser así. Tampoco os enfadéis por ciertas reacciones de vuestros líderes mundanos. Comprendan que ellos también son a menudo instrumentos de seres vinculados a la Tierra y que se dejan guiar y dirigir por ellos sin saberlo. Creen erróneamente que hacen el bien, pero no siempre es así. No siempre son conscientes de ello, con su actitud a veces arrogante, y por el contrario causan daños aún mayores. Esta situación no se puede cambiar, pero no olvidéis que, gracias a vuestra influencia positiva y vuestra naturaleza benevolente, podéis hacer mucho bien sin involucraros en la política, como suelen hacer las personas que creen que pueden cambiar las cosas de esa manera. Pero una vez que son prisioneros de este mundo, ya no tienen libre albedrío, aunque crean lo contrario. Las cosas terrenales están demasiado entrelazadas y entremezcladas entre sí, y deformadas hasta el punto de ser irreconocibles en el plano espiritual. Es una tragedia para estas personas, porque no son conscientes de ello. Si buscáis la conexión espiritual y mental sincera con la divinidad, las energías cósmicas fluyen hacia

vosotros e inundan tanto vuestra alma como vuestro ser humano. Entonces, vuestra alma se siente bien y ocupa un lugar más importante en vosotros. Gracias a vuestra forma de ser, os convertís en luces en el mundo oscuro de vuestro hermoso planeta. Nunca se rindan y no reaccionen con revueltas populares y caos. Sean siempre conscientes de su origen celestial al que desean regresar. Cumplan con alegría sus tareas y deberes diarios y pidan a la divinidad que guíe y dirija sus pensamientos. Si tienen un trabajo especial que realizar al día siguiente, pídanle que les dé los pensamientos adecuados para llevarlo a cabo. Tened confianza y atravesaréis este periodo sin problemas, es lo que os digo con alegría en el espíritu del amor. (Diciembre de 2025) En el amor de Dios.